

Artículo original

Implicaciones educativas de la violência en las escuelas: estudio en una escuela secundaria pública de la ciudad de Maputo

Implicações educacionais da violência nas escolas: estudo na escola secundária pública, na cidade de Maputo

Educational implications of violence at schools: study at a public secondary school in the city of Maputo

Jacob Xerinda¹ Augusto Joaquim Guambe² ¹Autor correspondiente. Universidade Eduardo Mondlane (Maputo). Mozambique. jacob.xerinda@gmail.com²Universidade Eduardo Mondlane (Maputo). Mozambique. guambe26@gmail.com

RESUMEN | INTRODUCCIÓN: La violencia en las escuelas tiene un impacto negativo en la educación de los estudiantes en todo el mundo. En Mozambique, particularmente en la ciudad de Maputo, debido al fenómeno de la violencia, el proceso de enseñanza y aprendizaje se ve comprometido. **OBJETIVO:** Analizar las implicaciones educativas de la violencia en las escuelas. **METODOLOGÍA:** Se adoptó una investigación cualitativa con enfoque en la descripción e interpretación en profundidad de las declaraciones de los informantes. Se seleccionaron por conveniencia 10 participantes, 05 alumnos y 05 profesores, hombres y mujeres. Se utilizó una entrevista semiestructurada. Para el análisis de los datos se utilizó la técnica de Análisis de Contenido de Bardin, y se realizó la transcripción completa de las entrevistas y mecanografía de notas de campo, asignándoles números para facilitar el proceso de identificación de los discursos pronunciados por los participantes. **RESULTADOS:** El estudio mostró que las implicaciones educativas de la violencia se caracterizan por bajo rendimiento, abandono escolar, pérdida de interés en aprender, trauma por parte de los estudiantes, aislamiento social, humillación, repetir la clase, sentimientos de vergüenza y miedo, robo entre compañeros y delincuencia juvenil. **CONCLUSIÓN:** El estudio demostró que estas implicaciones educativas son causadas por los tipos de violencia practicados en la escuela, como violencia física, violencia psicológica, violencia simbólica y violencia sexual. Los resultados de este estudio contribuirán para sensibilizar sobre la violencia en las escuelas y ser una alternativa de debate, con vistas a mitigar este fenómeno en la sociedad, particularmente en la escuela.

PALABRAS CLAVE: Violencia. Escuela. Consecuencias de la Violência.

ABSTRACT | INTRODUCTION: Violence in schools has a negative impact on students' education worldwide. In Mozambique, particularly in the city of Maputo, due to the phenomenon of violence, the teaching and learning process is compromised. **OBJECTIVE:** To analyze the educational implications of violence in schools. **METHODOLOGY:** Qualitative research was adopted because it allows the in-depth description and interpretation of the data collected. 10 participants were selected by convenience, 5 students and 5 teachers, male and female. A semi-structured interview was used. For data analysis, Bardin's Content Analysis technique was used, and full transcription of the interviews and typing of field notes were carried out, assigning numbers in order to facilitate the process of identifying the speeches given by the participants. **RESULTS:** The study showed that the educational implications of violence are characterized by low achievement, dropping out of school, loss of interest in learning, trauma on the part of students, social isolation, humiliation, repeating the class, feelings of shame and fear, theft among colleagues and juvenile delinquency. **CONCLUSION:** The study demonstrated that these educational implications are caused by the types of violence practiced at school, such as physical violence, psychological violence, symbolic violence and sexual violence. The results of this study will contribute to raising awareness about violence in schools and be an alternative for debates, with a view to mitigating this phenomenon in society, particularly at school.

KEYWORDS: Violence. School. Consequences of Violence.

RESUMO | INTRODUÇÃO: A violência nas escolas tem um impacto negativo na educação de alunos a nível mundial. Em Moçambique, em particular na cidade de Maputo, devido ao fenómeno da violência, o processo de ensino e aprendizagem fica comprometido. **OBJETIVO:** Analisar as implicações educacionais da violência nas escolas. **METODOLOGIA:** Adotou-se a pesquisa qualitativa com foco na descrição e interpretação profunda de declarações dos informantes. Foram selecionados por conveniência 10 participantes, sendo 5 alunos e 5 professores, de gêneros masculino e feminino. Foi utilizada a entrevista semiestruturada. Para análise de dados usou-se a técnica de Análise de Conteúdo de Bardin, e foi realizada a transcrição integral das entrevistas e digitação das notas de campo e atribuição de números de forma a facilitar o processo de identificação dos discursos emitidos pelos participantes. **RESULTADOS:** O estudo evidenciou que as implicações educacionais da violência se caracterizam pelo baixo aproveitamento, desistência da escola, perda de interesse de aprendizagem, traumas por parte de alunos (as), isolamento social, humilhação, repetir a classe, sentimentos de vergonha e medo, roubos entre os colegas e delinquência juvenil. **CONCLUSÃO:** O estudo demonstrou que essas implicações educacionais são provocadas pelos tipos de violência praticadas na escola, como a violência física, a violência psicológica, a violência simbólica e a violência sexual. Os resultados deste estudo contribuirão na conscientização sobre a violência nas escolas e servirão como uma alternativa de debates, com vista à mitigação deste fenómeno na sociedade, em particular na escola.

PALAVRAS-CHAVE: Violência. Escola. Consequências da Violência.

Introducción

La violencia se entiende como una intervención física de un individuo o grupo contra la integridad de otros os grupos y también contra uno mismo, abarcando desde suicidios, golpizas de diversos tipos, robos, agresiones y homicidios hasta la violencia en el tráfico, disfrazada bajo la denominación de “accidentes”, además de las diversas formas de violencia verbal, simbólica, sexual e institucional (Abramovay & Rua, 2002).

Por su parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la violencia como el uso de fuerza física o poder real o amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad que puede resultar en sufrimiento, muerte, daño psicológico, problemas de desarrollo o privación (Krug et al., 2002).

Para estos autores, la OMS adopta un concepto amplio de violencia que incluye el uso de la fuerza por parte del individuo o grupo en sus acciones para causar daño físico o psicológico a otro individuo, así como la amenaza o intención y el abuso de poder ejercido contra el mismo, familia y otras instituciones. Por lo tanto, esta definición excluye incidentes no intencionales, por ejemplo, chocar con alguien y resultar herido.

Sin embargo, la violencia en la escuela es un problema global, 246 millones de niños y jóvenes sufren violencia escolar cada año (UNESCO, 2019). Sin embargo, el espacio escolar se convierte en un ambiente propicio para la manifestación de la violencia.

Según Galvão et al. (2010), la escuela puede ser considerada autora, víctima y escenario del aprendizaje de la violencia. La escuela funciona como autora cuando practica la exclusión social a través de procesos más o menos sutiles, por ejemplo, cuando promueve métodos no participativos y coloca a algunos estudiantes al margen de su proceso de desarrollo, lo que favorece la reproducción de la exclusión social. Es víctima cuando sufre vandalismo y sus directivos y docentes son acosados, en parte como reflejo de la violencia que produce. Finalmente, es un escenario de violencia, cuando los conflictos entre sus miembros se desarrollan en su entorno, y cuando también se convierte en un lugar de aprendizaje de la violencia.

En este camino, la violencia psicológica corresponde a amenazas, humillaciones, intimidaciones, rechazos, chantajes, agresiones verbales y faltas de respeto. Sin embargo, no siempre pasan desapercibidos y, a menudo, pueden ser incluso más graves. La invisibilidad de este tipo de agresiones contribuye a generar un ambiente de segregación dentro de las escuelas, con camarillas que marcan su campo, su espacio de violencia (Souza, 2008).

Cabe mencionar que la violencia psicológica es muy común, pero la menos identificada, debido al grado de tolerancia de la sociedad hacia este tipo de abuso. Casi nadie denuncia ni responsabiliza a padres, familiares, docentes, policías y otras personas por descalificar o humillar a niños y adolescentes, es decir, estudiantes de ambos sexos (Faleiros & Faleiros, 2007).

Parafraseando a [Abramovay](#) y Rúa (2002), este tipo de violencia (física, psicológica y simbólica) puede ser desarrollada por los estudiantes contra el docente (miembro de la dirección escolar), cuando son agredidos en el ejercicio de su actividad profesional por falta de interés en la clase, la falta de dedicación del alumno a las tareas escolares, el descuido y la espalda al profesor mientras éste hace alguna observación o crítica con vistas a cambiar la actitud de sus alumnos.

Además, la práctica del bullying (otra forma de violencia) puede agravar algunos de los problemas existentes en sus víctimas, por ejemplo, la fobia escolar: se caracteriza por el miedo intenso a asistir a la escuela, provocando repetición por ausencias, problemas de aprendizaje y/o abandono escolar. Quienes padecen fobia escolar empiezan a presentar diversos síntomas psicósomáticos y todas las reacciones propias del trastorno de pánico, dentro del propio colegio; es decir, la persona es incapaz de permanecer en el entorno donde los recuerdos le resultan traumatizantes ([Esquierro](#), 2011).

Reforzando su razonamiento, [Esquierro](#) (2011), sostiene que una de las principales características de los agresores es la agresividad no sólo en el trato con compañeros, sino también con adultos, profesores y padres/tutores. Son personas impulsivas, que generalmente sienten la necesidad de dominar a los demás, tienen una valoración positiva de sí mismos y son incapaces de identificarse con los sentimientos de las víctimas de agresión.

En este contexto, la violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes es una violación de derechos, una transgresión, una relación de poder perversa y disruptiva. La lucha contra esta forma de violencia se ve dificultada por el hecho de que a menudo resulta de la participación de diferentes grupos que operan en una red ([Faleiros](#) & Faleiros, 2007). Este tipo de violencia se da en el ámbito familiar, en el contexto escolar, etc., en forma de violación, abuso sexual, acoso sexual y sexo forzado.

Por lo tanto, uno de los mayores problemas en muchas escuelas han sido las pandillas y el tráfico de drogas en el ambiente escolar y en el barrio, creando un clima de inseguridad. Esta situación socava la autoridad de los responsables del orden en la escuela debido a su pasividad, como forma de proteger

su integridad física y psicológica ante posibles amenazas de delincuentes. Además, los traficantes utilizan vendedores ambulantes y estudiantes para vender y distribuir drogas. Las pandillas, a su vez, interfieren en la vida escolar de diversas formas, tales como: amenazas a los estudiantes, demarcación de territorios donde algunos pueden ingresar y otros no, actos de venganza, clima de tensión, entre otros males ([Abramovay](#) & Rúa, 2002).

En este contexto, los episodios violentos son generalmente impactantes y difíciles de reflexionar inmediatamente para quienes son víctimas o víctimas potenciales de una situación violenta: el shock y el trauma tienden a acentuar los sentimientos de peligro e inseguridad ([Yamasaki](#), 2007).

Sin embargo, la violencia de género que se presenta en el ámbito escolar genera impactos negativos en todos los actores sociales involucrados en este entorno, provocando daños físicos y psicológicos, daños en las relaciones interpersonales y familiares, dificultades en el rendimiento escolar, deserción escolar, agresividad, cambios de conducta, entre otros factores asociados ([Gomes](#) & Bittar, 2021).

Según [Souza](#) (2008), el estudiante víctima de violencia, además de reproducirla, puede reaccionar mediante un cambio brusco de conducta. La falta de atención, la baja autoestima, los cambios de humor y la agresividad son algunas señales de las que padres y educadores siempre deben estar atentos. Sin embargo, si bien la violencia ocurre dentro de las escuelas, no siempre es generada por la propia escuela, pues también existen factores externos como: familias disfuncionales, narcotráfico, conflictos sociales, etc. Por tanto, es necesario identificar los tipos de violencia que sufren los niños, para comprender mejor sus efectos en el ámbito escolar.

En este sentido, [Pereira](#) (2016) muestra que en Mozambique los problemas de violencia escolar son consecuencias de la violencia que presencian los estudiantes en la sociedad mozambiqueña, la falta de educación, la falta de apoyo familiar, la pérdida de valores éticos y morales, la falta de respeto, las influencias de las telenovelas, la pereza para resolver las tareas escolares, clases que desmotivan, poco dominio de los contenidos, desprecio a los docentes, consumo de bebidas alcohólicas y drogas, reglamentos internos que no se ajustan a la realidad de las escuelas.

Banze (2022), corrobora esto al afirmar que el desorden y la falta de respeto tienden a arraigar en las escuelas de la ciudad de Maputo. El proceso de enseñanza y aprendizaje comenzó a incluir casos policiales. Los estudiantes consumen alcohol, drogas y amenazan a sus compañeros con navajas y otros objetos punzantes. Los informes de los directores escolares y, sobre todo, de los compañeros que sufren y viven el caos a diario preocupan a la comunidad escolar.

En el colegio objeto de estudio se evidencia el escenario de violencia, así como el descontrol y desprecio de las normas internas existentes, lo que comienza a ser una situación muy preocupante en nuestro país, particularmente en la ciudad de Maputo. Considerando que, a causa de la violencia, los estudiantes y alumnas abandonan la escuela, sufren acoso por parte de sus compañeros, humillaciones e insultos, prestan poca atención en clase, pierden el interés por aprender y tienen bajo rendimiento pedagógico.

Según Albuquerque (2018), la escuela debe tomar la iniciativa en la deconstrucción de las ideas de violencia que flotan entre los estudiantes. Para concluir, llama a los educadores a observar su papel social a la hora de impulsar cambios que concienticen a los estudiantes de que la violencia es sumamente dañina, tanto para la familia como para la sociedad.

Desde esta perspectiva, el estudio buscó responder las siguientes preguntas de investigación: (1) ¿cuáles son los tipos de violencia practicados por estudiantes y profesores en la escuela? (2) ¿Qué implicaciones educativas tiene la violencia en la escuela? El estudio pretende ofrecer una contribución social en la promoción de la concienciación sobre la violencia de género en los centros escolares entre los profesionales de la educación, las familias, los responsables de las políticas educativas y la comunidad en general. Además, se espera que el estudio sirva de reflexión y debate académico, con miras a erradicar la violencia de género en las escuelas, a nivel mundial y, en particular, en la realidad mozambiqueña.

En general, este estudio tiene como objetivo analizar las implicaciones educativas de la violencia en una escuela secundaria pública de la ciudad de Maputo. Mientras tanto, los objetivos específicos son: (1) identificar los tipos de violencia practicados por estudiantes y profesores en la escuela; (2) discutir las implicaciones educativas causadas por la violencia en la escuela.

Método de estudio

Se adoptó una investigación cualitativa con enfoque en la descripción e interpretación en profundidad de las declaraciones de los informantes, comprendiendo los sentimientos y significados que los participantes expresan sobre el tema en cuestión. Para Alves-Mazzotti y Gewandsznajder (2004), en la investigación cualitativa el diseño, la planificación y la estrategia evolucionan durante el desarrollo, ya que las estrategias utilizadas permiten descubrir relaciones entre los fenómenos, de manera inductiva, haciendo surgir nuevos supuestos, buscando también comprender los fenómenos desde la perspectiva de los participantes.

Según Minayo (2007), la investigación cualitativa se preocupa por el nivel de la realidad que no puede cuantificarse, es decir, trabaja con el universo de significados, motivos, aspiraciones, creencias, valores y actitudes. Además, el autor enfatiza la subjetividad como una forma de comprender e interpretar las experiencias.

Los participantes de este estudio son alumnos y profesores de una escuela secundaria pública de la ciudad de Maputo. Se seleccionaron por conveniencia 10 participantes, entre ellos 05 alumnos y 05 profesores de ambos sexos. La edad de los estudiantes varía de 16 a 19 años y su nivel de educación es 11º grado. En relación a los docentes, sus edades oscilan entre 40 y 58 años, y su titulación educativa es de Licenciatura.

Para la selección de los participantes, se adoptaron los siguientes criterios de inclusión: ser estudiante/docente de la escuela objeto de estudio, aceptación de participación en la investigación, haber vivido/observado o presenciado la ocurrencia de actos de violencia en la escuela. Los criterios de exclusión incluyen: no ser estudiante/docente en la escuela donde se llevó a cabo el estudio, no aceptar participar en la investigación y estar deprimido y fuera de su cordura.

Para la recolección de datos se utilizaron entrevistas semiestructuradas. La opción por la entrevista semiestructurada se debe a que es un instrumento importante en la investigación empírica que favorece el contacto real y directo entre el investigador y los participantes y, permite la aprehensión de la realidad subjetiva en estudio.

[Silva](#), Oliveira y Salge (2021), sostienen que la entrevista semiestructurada es más flexible, no sigue un guion estricto, permite obtener gran cantidad de información y el investigador interpreta la realidad a partir de las declaraciones de los participantes.

El investigador buscó establecer contacto con la escuela elegida, en la ciudad de Maputo, a través de una carta solicitando la recolección de datos. Una vez en el colegio, se le informó que se comunicara con la Dirección Distrital de Educación y Cultura que supervisa el colegio, a fin de obtener la autorización administrativa.

Luego de la respuesta favorable de esta entidad, el investigador se presentó en el colegio, se reunió con la Dirección del Colegio, donde explicó los objetivos de la investigación y su finalidad. La escuela recibió información sobre su funcionamiento y fue presentada a docentes y estudiantes para facilitar la interacción. El proceso de selección de los participantes estuvo a cargo del investigador. El investigador presentó los objetivos del estudio a cada participante y buscó aclarar las dudas que surgieron en el diálogo. El día acordado entrevistó a cada participante en la sala designada o en un espacio abierto.

La entrevista de los participantes se realizó de forma individual. Todas las entrevistas fueron registradas en un cuaderno y en una grabación sonora, previa aceptación de cada participante. Su duración fue de 25 a 40 minutos.

La interpretación de los datos con miras a aprehender el fenómeno y asegurar su comprensión desde las perspectivas de estudiantes y docentes, se realizó utilizando el marco teórico y la técnica de análisis de contenido propuesto por Bardin.

En este sentido, el análisis de contenido es un conjunto de técnicas de investigación de las comunicaciones encaminadas a obtener, a través de procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción detallada del contenido de los mensajes, indicadores que permitan inferir conocimientos relativos a las condiciones de producción y recepción de dichos mensajes ([Bardin](#), 2011).

Respecto al presente estudio, las entrevistas fueron transcritas íntegramente y se mecanografiaron notas de campo en formato digital, dando nombres ficticios a los participantes. Posteriormente, se realizaron varias lecturas de la información recopilada, se exploraron las

afirmaciones más significativas y se identificaron temas recurrentes en las respuestas de los participantes. Por lo tanto, la información recopilada de estudiantes y profesores se comparó con los datos obtenidos de la literatura en este trabajo.

Este artículo es un extracto de la tesis en curso. El proyecto fue presentado al Consejo Científico, habiendo sido aprobado según dictamen del 3 de abril de 2023.

Esta investigación involucró a seres humanos, por lo tanto, cumplió con requisitos éticos y se guió por el respeto a la dignidad humana, garantizando la privacidad de los participantes, no compartiendo datos con personas ajenas a la investigación y obteniendo el consentimiento informado. En este sentido, se resguardó la confidencialidad de los participantes, con la atribución de un nombre ficticio, las alumnas del colegio pasaron a denominarse "Alumna1, edad y clase" y los alumnos se denominaron "Alumno1, edad y clase" en adelante. Subraye que el número que aparece después del nombre sólo constituye el número de orden de la entrevista. Asimismo, a los profesores se les empezó a dirigir como "Profesor1, edad y educación" y a las profesoras se les empezó a dirigir como "Profesora1, edad y educación", con los números "1, 2, 3, etc." para servir como diferenciador.

Resultados y discusión

En este espacio se presentan y discuten los resultados obtenidos en el campo de la investigación. Para una mejor comprensión, se creó una unidad de análisis, denominada "violencia escolar en la categoría de género e implicaciones para la educación", presentada en dos categorías: Tipos de violencia practicada por estudiantes y docentes en la escuela; Implicaciones educativas de la violencia de género en la escuela

Tipos de violencia practicada por estudiantes y profesores en la escuela

Para los alumnos y alumnas del colegio, los principales tipos de violencia que se practican en el colegio son: violencia psicológica (caracterizada por insultos, humillaciones y bullying), violencia física y violencia sexual, según los siguientes planteamientos:

“Recuerdo que tengo un colega que una vez no se había puesto el cinturón, el profesor lo insultó y tampoco se lo había arreglado. El maestro dijo que si tienes cordones de zapatos, pero no tienes dinero para comprar un cinturón, entonces usa un cordón o una cuerda y átate el pantalón, no queremos estudiantes así... y se sintió ofendido” (Alumno3, 18 años, 11ª clase)

“He visto insultos entre los estudiantes, pero entre los profesores no. La humillación de maestro y alumno ya. Hay profesores que humillan a los alumnos, los llaman estúpidos, que no sabes nada, ese tipo de cosas... para mí esto es humillante y desmotivador” (Alumna4, 17 años, 12ª clase)

“Incluso hay ofensa entre los estudiantes, empezó con bullying, uno dice “estaba gordito, ahora está peor”. [...] todos empezaron a reírse de él, no lo sé. Se sintió mal. La humillación ya, una profesora llamó sucia a una alumna porque tenía dificultades para resolver su tarea” (Alumno5, 17 años, 11ª clase)

En opinión del alumno3, el espíritu solidario se nota, al criticar la actitud negativa del profesor que ofendió a su colega por falta de aplomo. En una clase, la condición socioeconómica de los alumnos muchas veces no es igual, hay alumnos que provienen de familias desfavorecidas, cuyos padres son pobres, por lo que debe haber moderación en el lenguaje para no herir sensibilidades, pues, en un intento de corregir un error, el profesor terminó diciendo palabras ofensivas que podrían sacudir la estructura psicológica de sus alumnos.

El contexto escolar descrito por el alumno4 se caracteriza por la violencia psicológica en la que se utilizan insultos entre alumnos y humillaciones por parte del profesor con el objetivo de denigrar la imagen de su alumno. A cada uno de nosotros, al igual que los estudiantes, nos gusta que nos traten con respeto, cuando sucede lo contrario, nos lastimamos. En este caso específico, cuando los alumnos escuchan frases como “estúpidos, no sabes nada”, se desmotivan y hay un distanciamiento entre el maestro y sus discípulos. Este ambiente de falta de armonía puede volver a los alumnos agresivos.

En el grupo de edad de la adolescencia, que constituye la edad de los alumnos y alumnas que participan en la investigación, el acoso escolar no puede minimizarse, como revela alumno5. Los adolescentes atraviesan transformaciones físicas, cognitivas y sociales, y

muchas veces buscan ser valorados de acuerdo con los estándares de belleza de la sociedad. Estos estándares llevan en ocasiones a los adolescentes que no se sienten atractivos a sufrir diversos trastornos, como los trastornos alimentarios, para alcanzar el estándar cultural del “cuerpo ideal”. Por eso, cuando a un alumno lo llaman “gordito”, existen muchas posibilidades de someterse a horas descontroladas de acostarse, con el fin de adelgazar y caer en el agrado de sus compañeros que se ríen de él. Y cuando el profesor llama sucio al alumno durante las tareas, en ocasiones puede afectar más su lado emocional, en consecuencia, si se dedica o no a las actividades recomendadas.

En este camino, la violencia psicológica corresponde a amenazas, humillaciones, intimidaciones, rechazos, chantajes, agresiones verbales y faltas de respeto. Sin embargo, no siempre pasan desapercibidos y, a menudo, pueden ser incluso más graves. La invisibilidad de este tipo de agresión contribuye a generar un ambiente de segregación dentro de las escuelas, con camarillas que marcan su campo, su espacio de violencia (Souza, 2008).

Según Assis et al. (2023), los comentarios peyorativos del profesor desprecian la conducta del alumno. Este tipo de comentarios, por lo general, coloca al estudiante criticado en una situación humillante y ridícula, provocándole cierta vergüenza. Ante comentarios peyorativos como “no aprende nada, la verdad es un poco estúpido, no creo que sea normal”, los compañeros comúnmente dirigen su atención al alumno criticado y se ríen o se burlan de él.

Fante (2005), sostiene que en el bullying, las víctimas a veces sufren en silencio por vergüenza de exponerse o por miedo a represalias de sus agresores, convirtiéndose en rehenes de emociones traumáticas destructivas, como el miedo, la inseguridad, la ira, los pensamientos de venganza y el suicidio, además de fobias sociales y otras reacciones que impiden su buen desarrollo académico.

En el mismo camino, la otra alumna reforzó los tipos de violencia de género en el colegio, al relatar el siguiente episodio:

“Un caso que pasó en esta escuela, unas niñas estaban en el baño, luego entró un chico que ni siquiera era de la escuela y cerró la puerta con llave en un intento de violar sexualmente, luego unas alumnas que también estaban por entrar al baño, comenzaron a escuchar

gritos provenientes del interior, por lo que corrieron a llamar al guardia. Llegó el guardia e intentó abrir la puerta, pero no pudo. Pero como esta escuela tiene policías adentro, los guardias salieron a llamar a la policía, cuando ese joven escuchó el ruido de la policía abrió la puerta en un intento de escapar, pero lo encontraron, entonces fue uno de los actos más violentos que he presenciado jamás. Ahora las humillaciones, agresiones físicas e insultos suceden casi todos los días, hay profesores que realmente no saben hablar con los alumnos” (Alumna2, 17 años, 11ª clase)

acabó recibiendo puntos en el hospital y no trabajó durante un tiempo. Entonces estas son cosas que vivimos aquí” (Profesora2, 53 años, licenciatura)

“El año pasado tuvimos casos de consumo y venta de drogas en la escuela, pero la boca de humo está en algunos barrios. Creo que fue un chantaje, en el sentido de: “si no vendes esto en la escuela te voy a dar una paliza” o porque “voy a crear problemas en tu familia, así que tienes que aceptar esto y venderlo”. Entonces, los chicos estaban involucrados en esto... los alumnos hasta los 15 años estaban en esta situación tóxica” (Profesor1, 37 años, licenciatura)

El informe de alumna2 destaca las debilidades del sistema de seguridad en las escuelas y el peligro que corren los estudiantes y otros usuarios, debido a un intento de violación sexual por parte de un intruso. Esta incursión del intruso sólo fue abortada gracias a la pronta intervención de compañeros que se encontraban en el exterior, solicitando el apoyo del guardia hasta llegar a la policía. La valiente acción de estas niñas es una señal de que se puede romper el silencio denunciando al violador ante las autoridades competentes. Además de las humillaciones, insultos y agresiones físicas que se dan con frecuencia y naturalidad entre los estudiantes, involucrando en algunos casos a profesores con alumnos y alumnas.

Del informe de la profesora2 se desprende la devaluación de la figura del “profesor o miembro de la dirección escolar”, ya que los educadores son respetados en nuestra sociedad, particularmente en la escuela. En el pasado, el profesor extendía su misión a asesorar a las familias, era difícil para el alumno tomar una mano y golpear a su maestro. Pero en este caso, el alumno tuvo la osadía de darle un cabezazo a la autoridad escolar. El simple hecho de que fue encontrado con la chuleta, que ya había violado el reglamento interno del colegio, y la violencia física y psicológica impuesta al miembro de la dirección del colegio, nos llama la atención para trabajar más en el respeto, el diálogo y otros valores sociales provenientes de la familia, para que cualquier estudiante, cuando salga de su hogar, presente una buena educación en la escuela y en otros lugares.

[Abramovay](#) y Rúa (2002) destacan que el acoso sexual es una de las formas más comunes de violencia de los docentes contra los estudiantes, especialmente contra las niñas/mujeres, aunque puede ocurrir entre niños (en el grupo de estudiantes) o involucrar a otros empleados en la escuela. Además, personas ajenas al colegio invaden la institución con el objetivo de realizar este acto violento.

Parafraseando a [Assis](#) et al. (2023), la inseguridad y el miedo en el trabajo de un profesor o en la gestión escolar son nuevos en la realidad de Mozambique. Este miedo está relacionado con el hecho de que los alumnos que llegan a la escuela sin límites y reglas sociales terminan siendo violentos y tratando con crueldad a sus compañeros y profesores.

En cuanto a las opiniones de los profesores de escuela, los principales tipos de violencia que se presentan son: violencia física (agresión física), violencia psicológica (caracterizada por insultos, humillaciones y consumo de drogas) como se explica en los extractos de las entrevistas:

“Insultos por ejemplo, el año pasado tuvimos un caso en el que hubo una pelea entre un miembro de la dirección del colegio y un alumno, se pelearon, hasta que el miembro de la dirección del colegio terminó en el hospital. El alumno se encontró con una hoja de trucos, entonces el miembro de la dirección del colegio, al querer saber dónde encontraba las respuestas, cosas similares [...], tuvieron un desacuerdo y el alumno le dio un cabezazo al miembro de la gestión de la escuela,

[Cossa](#) (2015) enfatiza la cultura del respeto a los mayores en la sociedad mozambiqueña. Si bien este respeto está en crisis en las grandes ciudades, todavía resiste en ciertos contextos sociales: el maestro es a veces visto como un sustituto de los padres del niño en términos educativos y nunca puede ser confrontado verbal o físicamente, incluso si sus prácticas están fuera de lugar de nuestro sentimiento humano. El adulto, los padres asumen posiciones divinas en determinados contextos sociales y, a esto se suma el cristianismo cuando establece que el sujeto debe respetar a sus padres para que sus días se sumen.

En relación al consumo y venta de drogas en el ámbito escolar, que involucra a estudiantes menores de edad, están sonando las alarmas en las escuelas, particularmente en la ciudad de Maputo. Del informe del docente se desprende que los niños se encuentran entre la espada y la pared, para facilitar la entrada de drogas a las escuelas. Al ser amenazados con golpes, incluso a sus propias familias y sin protección alguna, terminan cediendo a este chantaje realizado por individuos de barrios vecinos, pero con la connivencia de los estudiantes que se encuentran dentro de este malicioso grupo, en este caso el peligro proviene de fuera de la escuela.

Por lo tanto, uno de los mayores problemas en muchas escuelas han sido las pandillas y el tráfico de drogas en el ambiente escolar y en el barrio, creando un clima de inseguridad. Esta situación socava la autoridad de los responsables del orden en la escuela debido a su pasividad, como forma de proteger su integridad física y psicológica ante posibles amenazas de delincuentes. Además, los traficantes utilizan vendedores ambulantes y estudiantes para vender y distribuir drogas. Las pandillas, a su vez, interfieren en la vida escolar de diversas formas, tales como: amenazas a los estudiantes, demarcación de territorios donde algunos pueden ingresar y otros no actos de venganza, clima de tensión, entre otros males (Abramovay y Rua, 2002).

Un profesor reveló los tipos de violencia que ha presenciado en el escuela, señalando lo siguiente:

“Vemos chicos cambiados. He visto a un niño enojado y le clavó un cuchillo en la cabeza al otro, creo que fue el año pasado, en realidad no era un cuchillo, era un bolígrafo. Tuvieron que llevarlo al hospital para extraerlo. A veces se pelean allí. Ahora violencia sexual, salen juntos. Insultos, creo que puedo decir que es muy poco. Ahora a estas alturas es interesante que el acoso sexual suceda, entre ellos no importa y ni siquiera llegamos a verlo. Pero existe entre profesor y alumno. El alumno acosa al maestro, el maestro acosa al alumna, el alumna acosa al maestro. Ahora creo que es malo que los profesores se aprovechen, hay quienes incluso se casan cuando el alumno tiene edad para hacerlo también” (Profesor5, 60 años, licenciatura)

“Incluso hemos visto chicas apuñalándose por culpa de sus novios, fue extraño cuando ocurrió ese episodio porque algunas chicas presenciaron la situación.

Cuando hablo con otros, no lo creía cuando me decían (uno de ellos dijo) que “hasta yo llevo una cuchilla”. Le pregunté ¿para qué? Para ambos era normal y uno respondió “para defenderse, profesora”. Pregunté de nuevo... ¿Para defenderse de qué? De mis compañeros delincuentes” (Profesor5, 60 años, licenciatura)

Estas declaraciones del professor5 muestran claramente los casos extremos de violencia en las escuelas, en los que alumnos, sean hombres o mujeres, utilizan intencionalmente un objeto punzante o un cuchillo para apuñalar a su colega en el cuerpo, aun cuando saben que puede quitarle la vida cuando golpea órganos vitales como el corazón, no importa. Momentáneamente, debido al consumo de drogas que alteran sus sentimientos y pensamientos, olvidan que todos tenemos derecho a la vida. Entonces, a nuestro entender, estos casos no se pueden resolver sólo con la policía, sino que se requiere una combinación de todas las fuerzas de la comunidad escolar.

Además, su informe nos lleva a una reflexión profunda, de los estudiantes que, cuando van a la escuela, llevan consigo cuchillos y otros objetos punzantes para defenderse y están listos para ser utilizados en peleas con sus propios compañeros, como víctima o agresor. En este caso, aún ante-la insistencia del docente en querer saber por qué llevaban objetos punzantes a la escuela, los estudiantes afirmaron categóricamente que sirven como protección contra sus compañeros delincuentes. ¿Ves adónde ha llegado el comportamiento de los estudiantes en las escuelas de Mozambique? Una terrible situación de violencia que requiere mitigación. Los estudiantes pierden el tiempo en cosas inútiles, en lugar de invertir en lecciones que se tratan en clase para adquirir conocimientos y desarrollar habilidades.

Banze (2022), corrobora esto al afirmar que el desorden y la falta de respeto tienden a arraigar en las escuelas, particularmente en la ciudad de Maputo. El proceso de enseñanza y aprendizaje comienza con los casos policiales. Los estudiantes consumen alcohol, drogas y amenazan a sus compañeros con navajas y otros objetos punzantes. Los informes de los directores escolares y, sobre todo, de los compañeros que sufren y viven el caos a diario preocupan a la comunidad escolar.

Ante-la situación anterior, según las percepciones de los profesores, los principales tipos de violencia que se practican en la escuela son:

a) *La violencia entre estudiantes*; suele involucrar violencia física (caracterizada por agresiones físicas con cuchillos y otros objetos cortantes, rasguños, bofetadas, empujones, peleas y traumatismos) y violencia psicológica (caracterizada por insultos, humillaciones, consumo y venta de la droga).

b) *La violencia de profesores hacia estudiantes*; implica muchas veces violencia psicológica (humillaciones, insultos e injurias) y violencia sexual (caracterizada por acoso sexual).

Implicaciones educativas de la violencia de género en la escuela

Desde el punto de vista de los escolares, existen implicaciones educativas provocadas por la violencia de género, las cuales se caracterizan por bajo rendimiento, abandono escolar, acoso sexual, pérdida de interés en estudiar, trauma por parte del estudiante, aislamiento social, vergüenza y miedo, tal como lo reportan los siguientes:

"[...] bajo rendimiento y abandono escolar. Tenemos compañeros que abandonaron la escuela. Cuando una persona es violada termina perdiendo el interés en muchas cosas, y aquí pierde las ganas de estudiar. Esto te duele mucho en el colegio porque no saca nota y suspendes la clase" (Alumno5, 17 años, 11ª clase)

"Puede llevar a que los estudiantes bajen su rendimiento y abandonen la escuela porque les mostraron un cuchillo, además de causarles un trauma. Se puede llegar incluso al punto de encerrarse en el colegio, no hablar con nadie, estar mucho más solo" (Alumna1, 18 años, 11ª clase)

"Hay varios casos donde los estudiantes optan por abandonar la escuela cuando ven que hay mucha violencia... cuando los profesores te quieren perseguir y no aceptas lo que ellos quieren, terminan haciendo todo lo posible para Asegúrate de no aprobar la clase o algo así. Pero como sigues en la misma clase, te tienden a humillar, a demostrar que no aprobarás" (Alumna4, 17 años, 12ª clase)

"Bajo rendimiento, algunos estudiantes llegan porque abandonan la escuela por la violencia. Y lo peor ocurrió el año pasado. Hay alumnos que querían aprobar la clase, luego hablaron con los profesores a cambio de favores... na sé si hablaron de qué. Pero una de las niñas volvió a reprobar, abandonó la escuela porque hizo todo lo posible para aprobar la clase, pero la maestra la hizo reprobar de todos modos" (Alumna2, 17 años, 11ª clase)

El alumno5 afirma que la violencia tiene implicaciones en la educación de los estudiantes y contribuye al fracaso académico caracterizado por el bajo rendimiento y la deserción escolar. Parte de casos conocidos de compañeros que perdieron la voluntad de continuar sus estudios, reconoce el daño que trae el abandono escolar, pero es una forma de preservar lo más sagrado del mundo, la vida.

La declaración de alumna1 también resalta su bajo rendimiento y abandono de la escuela debido a la ola de violencia. Además, el hecho de que haya visto un instrumento punzante, como un cuchillo, y haya sido amenazado de muerte, significa que ha vivido una experiencia traumática; así, la asistencia a la escuela puede disminuir por miedo a ser desafiado por el agresor, convirtiéndose en un estudiante tímido, con dificultades de aprendizaje, incluso a la hora de crear amistades.

En los informes presentados por la alumna4 y la alumna2, destacan el problema del acoso sexual por parte de profesores, donde las niñas emergen como las mayores víctimas de estas incursiones maliciosas. Algunos profesores van más allá para satisfacer sus deseos, dándoles notas bajas, de modo que son buscados para la conversación llamada "intercambio de favores", es decir, "te doy la nota a cambio de sexo". Cuando las niñas "X e Y" no cooperan, en represalia suspenden su clase, una especie de humillación para demostrar quién está realmente a cargo. Otro aspecto presentado es el bajo rendimiento y deserción escolar producto de tanta violencia práctica en la escuela, lugar que se esperaba que fuera seguro.

En este contexto, los episodios violentos son generalmente impactantes y difíciles de reflexionar inmediatamente para quienes son víctimas o víctimas potenciales de una situación violenta: el shock y el trauma tienden a acentuar los sentimientos de peligro e inseguridad (Yamasaki, 2007).

Además, en esta línea, [Abramovay](#) y Rua (2002) destacan que el acoso sexual es una de las formas más comunes de violencia de los docentes contra los estudiantes, especialmente contra las niñas/mujeres, aunque puede ocurrir entre niños (en el grupo de estudiantes) o entre niños o involucrar a otros miembros del personal de la escuela.

Respecto a la percepción de los profesores de la escuela, respecto a las implicaciones de la violencia en la educación de los estudiantes, comentaron que los estudiantes no estudian y no prestan atención en clase, beben y fuman, su rendimiento académico es negativo, se sienten tímidos, miedo a los compañeros que hacen bullying y otros tipos que le quitan el foco al proceso de enseñanza y aprendizaje, como destacan en sus declaraciones:

“Los estudiantes no estudian y no prestan atención en clase. Si vienen a la escuela es por diversión, no les interesa, no aportan nada a la sociedad. Pierden el foco, no les preocupa mirar los problemas de la sociedad y solucionarlos. Se preocupan por divertirse, beben y fuman y acaban perdiéndose por ahí. Na sé qué futuro le esperamos a este país, como un joven que ya no sabe ni lo que hace” (Profesora2, 53 años, licenciatura)

“El mal desempeño, de alguna manera si este estudiante se siente vulnerado, se siente tímido. Si no realizas el examen porque no tienes el material, tu desempeño en realidad será negativo. Tuvimos casos de docentes que dieron un promedio de uno, pero el alumno solo tomó una prueba y no tomó las demás pruebas porque no tenía el material” (Profesor1, 37 años, licenciatura)

“Hay estudiantes que vienen a la escuela, pero no van al salón de clases porque tienen miedo de estos compañeros que constantemente los acosan, cometen violencia verbal y física. Además, un estudiante violento, siempre ataca a todos y no está preparado para clase. La violencia siempre quita el foco del proceso de enseñanza y aprendizaje” (Profesor3, 38 años, licenciatura)

La profesora2 trae un panorama general y no sólo relacionado con la violencia de género en la escuela, para desahogarse sobre lo que piensa de los estudiantes de ambos sexos, señalando que no estudian ni prestan atención al material impartido en el aula de clase. Sólo les interesa divertirse y no están preparados para aprender y contribuir a su progreso y al desarrollo del país. Por tanto, se entregan a los vicios, a beber y fumar, lo que acaba hipotecando su futuro, siendo una generación desenfocada.

Otro aspecto relevante fue abordado por el profesor1 cuando dijo que la violencia puede llevar al estudiante a ser tímido e interferir con el bajo rendimiento. El dió un ejemplo de un estudiante que no pudo tomar todas las pruebas porque no tiene el material necesario, en ocasiones porque los padres no pueden proporcionarle este material y el maestro le asigna un (1) valor como promedio al estudiante, esto puede constituir violencia simbólica y al mismo tiempo violencia psicológica, teniendo en cuenta que usted se verá afectado.

El profesor3 advierte que hay alumnos que vienen al escuela, pero no entran al aula, cansados del acoso que realizan sus compañeros. Es una situación molesta que es necesario superar, de lo contrario este tipo de violencia será un obstáculo y desviará el foco del proceso de enseñanza y aprendizaje. Normalmente, un individuo violento ataca a todos y a todo por nada y para no seguir superando los límites y respetar las reglas de la buena convivencia, debe ser reeducado, lo que pasa por su resocialización.

Una de las principales características de los agresores es su agresividad no sólo cuando tratan con sus compañeros, sino también con adultos, profesores y padres/tutores. Son personas impulsivas, que generalmente sienten la necesidad de dominar a los demás, tienen una valoración positiva de sí mismos y son incapaces de identificarse con los sentimientos de las víctimas de agresión ([Esquierro](#), 2011).

Según [Souza](#) (2008), el estudiante víctima de violencia, además de reproducirla, puede reaccionar mediante un cambio brusco de conducta. La falta de atención, la baja autoestima, los cambios de humor y la agresividad son algunas señales de las que padres y educadores siempre deben estar atentos. Sin embargo, si bien la violencia ocurre dentro de las escuelas, no siempre es generada por la propia escuela, pues también existen factores externos como: familias disfuncionales, narcotráfico, conflictos sociales, etc. Por tanto, es necesario identificar los tipos de violencia que sufren los niños, para comprender mejor sus efectos en el ámbito escolar.

Aún en el camino de las implicaciones educativas, otra profesora afirmó lo siguiente:

“La delincuencia juvenil es el caso de esta violencia en la escuela. Pero esto no se aprende en la escuela, alguien lo trae desde fuera e influye en los demás.”

Hay mucha gente cuyo cuerpo es adulto, pero que no tiene nada aquí en la cabeza [...]. No puede adaptarse a un entorno laboral debido a su comportamiento escolar anterior. Este estudiante se vuelve ajeno a su entorno familiar. Tenga en cuenta que muchos de ellos terminan siendo envidiosos. ¿Por qué? No estuvo preparado en la edad escolar, ahora odia a su propio padre por tener mala suerte o acusa a su madre de ser bruja” (Profesora4, 42 años, licenciatura)

La profesora4, en su informe, aporta nuevos datos sobre la delincuencia juvenil como una de las implicaciones de la violencia en la educación de los estudiantes, estableciendo una comparación entre personas a las que les crece el cuerpo, pero la cabeza está vacía, a menos que piensen en hacer daño a otros. Estos alumnos no aprovechan las oportunidades de aprender ni siquiera en edad escolar, su comportamiento es extraño. Posteriormente, resienten las dificultades para integrarse a su familia y trabajo, por lo que culpan a sus padres de su desgracia, creen que fueron hechizados para tener mala suerte y cultivan la envidia, todo por no saber escuchar las orientaciones dadas por sus compañeros de edad.

Según [Albuquerque](#) (2018), la escuela debe tomar la iniciativa en la deconstrucción de las ideas de violencia que flotan entre los estudiantes. Para concluir, llama a los educadores a observar su papel social a la hora de impulsar cambios que concienticen a los estudiantes de que la violencia es sumamente dañina, tanto para la familia como para la sociedad.

Conclusiones

El estudio demostró que las implicaciones educativas de la violencia en la escuela se caracterizan por bajo rendimiento, abandono escolar, pérdida de interés en aprender, trauma por parte de los estudiantes de ambos sexos, aislamiento social, humillación, repetición de clases, sentimientos de vergüenza, inseguridad y miedo, robo entre pares y delincuencia juvenil.

Por tanto, estas implicaciones educativas están provocadas por los tipos de violencia de género que se practican en la escuela. Por un lado, la violencia entre estudiantes implica típicamente violencia física (caracterizada por agresiones físicas con cuchillos y otros objetos cortantes, rasguños, bofetadas, empujones, peleas y traumatismos) y violencia psicológica

(caracterizada por insultos, humillaciones, consumo y venta de drogas). Por otro lado, en la violencia de profesores hacia estudiantes se presenta con frecuencia violencia psicológica (humillaciones, insultos y ofensas) y violencia sexual (caracterizada por acoso sexual).

El aporte del estudio es promover la conciencia sobre el fenómeno de la violencia en las escuelas y sus implicaciones para la educación entre los estudiantes de ambos géneros, los profesionales de la educación, las familias, los responsables de las políticas educativas y la comunidad en general, con miras a mitigarlo en la sociedad, particularmente en la escuela.

Finalmente, es importante resaltar que las implicaciones educativas derivadas de la violencia de género en la escuela son numerosas para los alumnos y alumnas, y su impacto es crucial en la salud mental y el rendimiento pedagógico. Por lo tanto, este estudio no cierra el debate sobre este tema, eu contrario, abre nuevos horizontes y fomenta nuevas investigaciones con otra base teórica sobre el tema.

Contribuciones del autor

Los autores declararon haber realizado aportes sustanciales al trabajo en cuanto a la concepción o diseño de la investigación; la adquisición, análisis o interpretación de datos para el trabajo; y escribir o revisar críticamente contenido intelectual relevante. Todos los autores aprobaron la versión final que se publicará y acordaron asumir la responsabilidad pública de todos los aspectos del estudio.

Conflictos de intereses

No se han declarado conflictos financieros, legales o políticos que involucren a terceros (gobierno, empresas privadas y fundaciones, etc.) para ningún aspecto del trabajo presentado (incluidos, entre otros, subvenciones y financiación, participación en el consejo asesor, diseño del estudio, preparación de manuscrito, análisis estadístico, etc.).

Indexadores

La Revista Psicología, Diversidade e Saúde es indexada en [DOAJ](#), [EBSCO](#) y [LILACS](#).



Referencias

- Abramovay, M., & Rua, M. G. (2002). *Violências nas escolas* [Violencia en las escuelas]. UNESCO.
- Albuquerque, A. G. (2018). Reflexões acerca da violência de gênero no ambiente escolar [Reflexiones sobre la violencia de género en el ámbito escolar]. *Revista de Pesquisa Interdisciplinar*, 3(1), 46-62. <https://doi.org/10.24219/rpi.v3i1.538>
- Alves-Mazzotti, A. J., & Gewandsznajder, F. (2004). *O método nas ciências naturais e sociais* [El método en las ciencias naturales y sociales]. Pioneira Thomson Learning.
- Assis, S. G., Constantino, P., Avanci, J. Q., & Njaine, K. (2023). *Impactos da violência na escola: um diálogo com professores* [Impactos de la violencia en la escuela: un diálogo con los profesores] (2ª ed.). Editora Fiocruz.
- Banze, C. (2022, 27 de março). Alunos do secundário: consomem álcool, drogas e ameaçam com recurso a canivete colegas de escola [Estudiantes de secundaria: consumen alcohol, drogas y amenazan a sus compañeros con un cuchillo]. *Jornal Domingo*, p. 12-13. <https://www.jornaldomingo.co.mz/sociedade/alunos-do-secundario-consomem-alcool-drogas-e-ameacam-com-recurso-a-canivete-colegas-de-escola/>
- Bardin, L. (2011). *Análise de conteúdo* [Análisis de contenido] (L. A. Reto & A. Pinheiro, Trans.). Edições 70.
- Cossa, L. E. (2015). Violência escolar em Moçambique: uma reflexão sobre as práticas docentes [Violencia escolar en Mozambique: una reflexión sobre las prácticas docentes]. *Revista Reflexão e Ação*, 23(1), 72-99. <https://doi.org/10.17058/rea.v23i1.5636>
- Esquierro, L. M. C. (2011). *Violência na escola: o sistema de proteção escolar do governo do Estado de São Paulo e o professor mediador escolar e comunitário* [Violencia en la escuela: El sistema de protección escolar del gobierno del estado de São Paulo y el maestro mediador escolar y comunitario] [Dissertação de mestrado, Centro Universitário Salesiano de São Paulo]. <https://silو.tips/download/lilia-maria-cardoso-esquierro>
- Faleiros, V. P., & Faleiros, E. (2007). *Escola que protege: enfrentando a violência contra as crianças e adolescentes* [Escuela que protege: frente a la violencia contra niños y adolescentes]. MEC, UNESCO.
- Fante, C. (2005). *Fenômeno bullying: como prevenir a violência nas escolas* [Fenómeno bullying: cómo prevenir la violencia en las escuelas] (2ª ed.). Verus.
- Galvão, A., Gomes, C. A., Capanema, C., & Câmara, J. (2010). Violências escolares: implicações para a gestão e o currículo [Violencia escolar: implicaciones para la gestión y el currículo]. *Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas em Educação*, 18(68), 425-442. <https://doi.org/10.1590/S0104-40362010000300002>
- Gomes, M. R. B., & Bittar, C. L. (2021). Percepções de professores e alunos sobre a violência escolar: um estudo qualitativo [Percepciones de docentes y estudiantes sobre la violencia escolar en un estudio cualitativo]. *Psicologia Escolar e Educacional*, 25, 1-9. <https://doi.org/10.1590/2175-35392021223900>
- Krug, E. G., Dahlberg, L. L., Mercy, J. A., Zwi, A. B., & Lozano, R. (2002). *Relatório mundial sobre a violência e saúde* [Informe mundial sobre violencia y salud]. OMS.
- Minayo, M. C. S. (2007). *Pesquisa social: teoria, método e criatividade* [Investigación social: teoría, método y creatividad] (26ª ed.). Vozes.
- Pereira, F. F. (2016). *Indisciplina e violência escolar: interpretações de professores de três escolas públicas de ensino secundário geral de Maputo, em Moçambique* [Indisciplina y violencia escolar: interpretaciones de profesores de tres escuelas secundarias generales públicas de Maputo, Mozambique]. [Tese de doutorado, Universidade Federal de Minas Gerais]. Repositório da UFMG. https://repositorio.ufmg.br/bitstream/1843/BUOS-APCR3C/1/tese_fernando_pereire_2016_brasil.pdf
- Silva, L. S., Oliveira, S., & Salge, E. H. C. (2021). Entrevista na pesquisa de abordagem qualitativa: algumas considerações teóricas e práticas [Entrevistas en investigación cualitativa: algunas consideraciones teóricas y prácticas]. *Revista Prisma*, 2(1), 110-122. <https://revistaprisma.emnuvens.com.br/prisma/article/view/46>
- Souza, M. R. (2008). Violência nas escolas: causas e consequências [Violencia en las escuelas: causas y consecuencias]. *Caderno Discente no Instituto Superior de Educação*, 2(2), 119-136. <http://www.faculdadealfredonasser.edu.br/files/pesquisa/Artigo%20VIOL%C3%8ANCIA%20NAS%20ESCOLAS%20-%20CAUSAS%20E%20CONSEQU%C3%8ANCIAS.pdf>
- UNESCO. (2019). *Violência escolar e bullying: relatório sobre a situação mundial* [Violencia y acoso escolar: informe sobre la situación global]. UNESCO.
- Yamasaki, A. A. (2007). *Violências no contexto escolar: um olhar freudiano* [La violencia en el contexto escolar: una perspectiva freudiana] [Tese de doutorado, Universidade de São Paulo]. Biblioteca Digital de Teses e Dissertações da USP. <https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/48/48134/tde-19102007-150455/publico/TeseAliceYamasaki.pdf>